

La ética en el pensamiento martiano.

Ethics in martian's thought.

Marilín Fleitas Amaro¹, Anahy Molinet Buides², Maura Martínez Fleitas³

¹Máster en Estudios Sociales, Dpto. de Marxismo e Historia, Profesor Auxiliar, FCM Julio Trigo López, La Habana. Cuba, email: marilinfleitas4@gmail.com, ORCID: <https://www.orcid.org/0009-0007-2824-128X>

²Lic. Enfermería, Dpto. de Ciencias Médicas y Biomédicas, Profesor Auxiliar, FCM Julio Trigo López, La Habana. Cuba. e-mail: anahymolinet@gmail.com, ORCID: <https://www.orcid.org/0000-0002-6341-2729>

³Dra. Residente de Geriatría y Gerontología, Centro de Investigaciones sobre longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED), La Habana, Cuba, e-mail: mau00@gmail.com, ORCID: <https://www.orcid.org/0009-0007-1631-2710>

RESUMEN

Introducción: el presente artículo aborda las relaciones entre aspectos del pensamiento ético martiano en el siglo XIX y la Bioética en la actualidad, por tal motivo, en sus páginas se encontrará la búsqueda y fundamentación de esas relaciones. Objetivo: el objetivo central es la valoración de la cercanía del pensamiento ético de José Martí en el siglo XIX con la bioética en la actualidad. Material y métodos: para lograr este objetivo se empleó el estudio documental y la sistematización para el estudio del material disperso con el objetivo de encontrar las regularidades y concomitancias entre el pensamiento ético martiano y la perspectiva de la bioética. Desarrollo: Martí en el siglo XIX y desde lo propio de Nuestra América ofrece una mirada distinta acerca de la ciencia, el progreso, el desarrollo industrial, la naturaleza; sustentada en la armonía y el equilibrio como ley matriz que rige para el todo, roza con la bioética que se hace y se piensa en la región en nuestra época. Conclusiones: el pensamiento ético de José Martí con la perspectiva de la bioética, contribuye a que los estudios y la práctica de la Bioética como modos de hacer y concebir la realidad en Latinoamérica, se correspondan más con la identidad cultural de esta región, es un instrumento para la educación, la política culta y la transformación del hombre que se necesita, para el cambio de las realidades sociales de esta parte del mundo.

Palabras claves: ética, bioética, pensamiento ético de José Martí, transformación del hombre, política culta.

ABSTRACT

Introduction: This article addresses the relationship between aspects of José Martí's ethical thought in the 19th century and bioethics today. Therefore, its pages will explore and substantiate these relationships. Objective: The central objective is to assess the relevance of José Martí's

ethical thought in the 19th century to bioethics today. Materials and Methods: To achieve this objective, documentary research and systematization were employed to analyze dispersed material and identify regularities and concomits between Martí's ethical thought and the perspective of bioethics. Development: Martí, in the 19th century and from the perspective of Latin America, offers a distinct view of science, progress, industrial development, and nature. Based on harmony and balance as the fundamental law governing all things, his ideas resonate with the bioethics practiced and conceived in the region today. Conclusions: José Martí's ethical thought, viewed through the lens of bioethics, contributes to a greater alignment between the study and practice of bioethics as ways of understanding and interpreting reality in Latin America and the region's cultural identity. It serves as an instrument for education, informed policy, and the necessary transformation of humankind to change the social realities of this part of the world.

Keywords: ethics, bioethics, José Martí's ethical thought, human transformation, informed policy.

INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo XX la humanidad alcanzó un estadio en el desarrollo del conocimiento científico; se desarrolló un nuevo proceso civilizatorio, una nueva era que ha puesto en evidencia la crisis del modelo dominador de la modernidad occidental. Para resolver esta crisis de futuro y encontrar la ruta hacia el porvenir, la humanidad debe redefinir el significado de su existencia, reflexionar sobre sus límites y posibilidades. Algunos autores desde finales del II milenio plantean, como solución a esta crisis, la necesidad de una cultura de nuevo tipo, una cultura de liberación, una revolución de pensamiento, una revolución del pensamiento ético humano¹, una ética universal².

Esta revolución de pensamiento, esta revolución silenciosa o inadvertida³, está teniendo lugar al integrar conocimiento y valor, saber científico y moralidad, según sostiene y afirma el Dr. Carlos Delgado; y una de las direcciones de su desarrollo es la Bioética desde la óptica de la práctica del saber, como una ética que piensa al hombre, la ciencia y la vida.

Nacida en los años 70, según sostienen la mayoría de los especialistas en el tema, tuvo su cuna en los EE.UU. y su padre fundador reconocido es el bioquímico, oncólogo y filósofo norteamericano V. R. Potter, quien desde sus inicios, la propone como una reflexión global con el acento puesto en la supervivencia humana, orientada hacia la naturaleza y el futuro de la humanidad; no obstante, se desarrolla exitosamente en los EE.UU., reducido su accionar al análisis de conflictos y dilemas en la clínica, a partir de la aplicación de los principios de Georgetown que privilegian la autonomía

¹ Morín E. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París, UNESCO.1999:14

² Castro F. El diálogo de civilizaciones. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.2007:25

³ Delgado CJ. Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. La Habana: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. 2007:14

del paciente-usuario de los servicios de salud, mientras que en Europa se impone su tradición histórica y se desarrolla vinculada a los Derechos Humanos.

En América Latina cobra fuerza en la década del 90; se trata de vincularla al contexto de la región caracterizado por las grandes inequidades sociales y el evidente fracaso de las políticas neoliberales que generan nuevas interrogantes e inquietudes y que la sitúan en un marco de acción más amplio. Es el nacimiento, en los llamados países periféricos -entendidos estos según la autora de esta tesis, por aquellos que quedan en la periferia del poder mundial- de una Bioética social que marca el paso de una bioética centrada en el individuo a una bioética global fundada sobre la justicia y la equidad y de cara al futuro.

A partir de este centro de interés, de que "es en este reencuentro con el pasado que un grupo humano encuentra la energía para enfrentar su presente y preparar su futuro"⁴, sin perder de vista que la Bioética es múltiple en la superficie y única en el fondo, hemos de construir un pensamiento bioético que afirme su carácter endógeno, con vocación revolucionaria y para toda la humanidad⁵ y, para ello, no se puede soslayar la realidad, el contexto epocal, la cultura milenaria, las tradiciones, y todo el caudal del pensamiento de los más preclaros intelectuales y revolucionarios latinoamericanos.

MÉTODO

Se realizó una revisión de la literatura descriptiva con el fin de analizar el pensamiento ético martiano y su visión enfatizando en la valoración de la cercanía de su pensamiento ético en el siglo XIX con el pensamiento bioético en la actualidad. Para el desarrollo de la investigación se utilizaron los siguientes métodos y materiales: El análisis-síntesis y la inducción-deducción, posibilitaron la definición de la problemática que se aborda en la investigación, y proponer su posible solución. Estos métodos permitieron la sistematización de los referentes teóricos y metodológicos que sustentan la propuesta y, junto con ello, la asunción de los criterios más pertinentes. También, facilitaron el procesamiento e interpretación de los resultados del diagnóstico realizado para constatar el estado inicial del problema científico, así como en la valoración de la pertinencia de la metodología.

La observación y la revisión de documentos permitieron obtener datos para caracterizar la situación inicial de la problemática investigada en la práctica educativa.

La consulta de especialistas posibilitó valorar la pertinencia de la metodología para su concreción en la práctica pedagógica.

⁴ Morín E. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París, UNESCO.1999:41

⁵ Piedra D. Comentarios...En: Garrafa V., Kottow M., Saada A. Estatuto Epistemológico de la Bioética. México, UNAM y RED Latinoamericana y del Caribe de Bioética. 2005: 190

DESARROLLO

Martí es un hombre acumulado, utilizando su propia comprensión" ...grandes hombres (...) ponen de un solo golpe a mucha mayor distancia en el camino de la altura la bandera humana".⁶ Esta autora coincide con la opinión de autores consultados en que el pensamiento de Martí es síntesis de múltiples influencias⁷; desde niño a través de su maestro Mendive, recibe el legado espiritual de la tradición patriótica y filosófica cubana de los primeros criollos que se interesaron en el progreso material y moral de Cuba desde la Sociedad Económica Amigos del País y el Seminario de San Carlos, que dieron los primeros signos de la Modernidad en la Isla. Desde el colegio de San Carlos y San Ambrosio se generó la apropiación e instrumentación del conocimiento científico y las propuestas filosóficas, jurídicas, políticas y económicas más avanzadas, recepcionadas desde Europa; pero sobre todo se formuló una concepción social nueva que abriría el camino de un pensar que se comprometía con el pueblo, su ignorancia y su pobreza; de ello dan fe: la decisión de los jóvenes ilustrados de fundar la Academia Cubana de Literatura, que evidencia que se piensa en una cubanidad para la emancipación⁸; las "Cartas a Elpidio", dedicadas por Varela a los jóvenes cubanos, donde se plantea la necesidad de una nueva moral social y "que no hay patria sin virtud"; asimismo, en "El espíritu Público", señala que ello es posible sólo a través de la ilustración del pueblo, Varela fue exponente de un concepto distinto de libertad: libertad colectiva, orientada al bien común, la libertad del ser humano en un mundo de prohibiciones, censuras y destierros. Por ello llama a su cátedra: "Cátedra de la libertad"⁹.

El pensamiento martiano desde su concepto "Nuestra América" roza con la bioética. América como lo nuestro, concepto que se construye como cultural y que incorpora la América originaria y la que sobrepasa a esta, pues con el mestizaje se enriquece y le puede aportar al mundo nuevas miradas que no son las dominantes de la cultura llamada occidental.

Al refutar la tesis de D. F. Sarmiento sostiene, en el ensayo "Nuestra América": "No hay batalla entre la civilización y la barbarie sino entre la falsa erudición y la naturaleza"¹⁰, por lo que se infiere que con naturaleza se refiere a la cultura y los sistemas simbólicos autóctonos, reflejo de un orden natural y social propios, que tiene algo que proponer al conjunto de la sociedad, un modelo más racional y humano a partir del cual se puede asumir lo nuevo; y la falsa erudición como la copia de lo ajeno, que expresa por lo tanto el sometimiento al modelo cultural dominante desde occidente.

⁶ Martí J. OC. Tomo 15 Editorial Ciencias Sociales. La Habana 1975:396. En lo adelante al citar la obra martiana se citará sólo al número del tomo y la página del texto.

⁷ Vitier C. Ese sol del mundo moral. La Habana: Ediciones Unión; 1990:78

⁸ Conde A. El pensamiento cubano más allá de los sueños y las esperanzas. Editorial Félix Varela, La Habana 2008:4

⁹ Conde A. El pensamiento cubano más allá de los sueños y las esperanzas. Editorial Félix Varela, La Habana 2008 :17

¹⁰ Acosta Matos, E. Moral, ética y justicia. En: Revista Cuba Socialista, Tercera época, número 43 (abril-junio); 2007:20

Desde esta mirada distinta Martí ofrece un pensamiento que enlaza con la Bioética que se piensa y se hace en Nuestra América en el pensar, en el hacer y en el decir.

Su pensamiento se va radicalizando vinculado a sus vivencias, experiencias de vida y conocimientos, así como su sensibilidad. Él se manifiesta desde los primeros años en una vocación de redención, de servicio al género humano, que se proyecta inicialmente en el propósito de lograr la independencia de Cuba; así escribe en 1873 con sólo 20 años a Néstor Ponce de León: "Nuestra completa independencia, única solución a la que sin temor y sin descanso he de prestar toda la pobreza de mis esfuerzos, y toda la energía de mi voluntad"¹¹, propósito que se hace más ambicioso en la medida en que otras experiencias de vida lo van conformando. Así expresa ya involucrado plenamente en la revolución: "se morirá por la república después, si es preciso, como se morirá por la independencia primero"¹². Una república donde "todo ciudadano (...) pueda gozar, en el trabajo y en la paz, de su derecho entero de hombre"¹³ Su mirada al progreso, a la ciencia y la técnica como alternativa desde lo propio, a lo que se constituía como modelo dominante de la civilización occidental. Fue una preocupación constante en un hombre que -como se sabe- miraba el mundo desarrollado, dígase Europa o EE.UU., pensando en el destino de Cuba y en el de su América mestiza.

En 1893 en carta a J. D. Poyo al explicar, una vez más, los propósitos de la guerra que esmeradamente preparaba le expresan que esta es: "...para que Cuba sea por fin un pueblo de su época" (...) "Guerra de hermanos que ponga a Cuba en la firmeza de la libertad y en el rango de nación contemporánea."¹⁴

Y pensando en América refería en La Revista Guatemalteca: "...tenemos menos elementos civilizadores...hemos menester entrar en esa gran corriente de inventos útiles, de enérgicos libros, de amenas publicaciones, de aparatos industriales, que el viejo mundo y el septentrión del nuevo arrojan de su seno..."¹⁵

Imbuido de ese gran espíritu redentor en el que se ha dispuesto a la pelea por poner al hombre en el goce pleno de sí mismo, en esta obra de alcance continental, en la que para lograr sus propósitos es necesario derrumbar siglos de dominación colonial, es necesario también que ese gigante desconocido, ese mundo nuevo y fabuloso, acceda al progreso, se ponga al nivel de su tiempo y de su época.

¹¹ Acosta JR (editor). Bioética para la sustentabilidad. La Habana: Publicaciones Acuario. 2002:99

¹² Acosta JR. (editor científico). Bioética desde una perspectiva cubana. 3era Edición. Publicaciones Acuario. La Habana; 2000:255

¹³ Una bioética sustentable para un desarrollo sostenible. En: Colectivo de autores. Ecología y sociedad. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 1999:270

¹⁴ Acosta JR. (editor científico). Bioética desde una perspectiva cubana. 3era Edición. Publicaciones Acuario. La Habana; 2000:435

¹⁵ Acosta Matos, E. Moral, ética y justicia. En: Revista Cuba Socialista, Tercera época, número 43 (abril-junio); 2007:104

Comprende que, para desuncir al hombre, la gran libertad a conquistar es la de su pensamiento, hay que dársela, "son armas para la batalla", a este propósito se dispone. Se lamenta de la escasa información, lo poco que se divulga en América acerca de libros, lo poco que se conoce de los avances y las máquinas que asombran al mundo. Por eso, es extraordinaria su labor informativa en este sentido, tratando de mostrar a su América todo el progreso, los avances científico-técnicos, con una mirada de admiración, pero al mismo tiempo abierta y flexible, para mostrarlo no como una manera de lograr el predominio económico, político, cultural, sino como una opción para el futuro, una opción para elevar la autoestima de los pueblos americanos ante la hegemonía occidental, que contribuyera, además, a resolver los problemas sociales que perduraban después de la independencia y confirmación en fin de la pertenencia a un todo regido por la analogía y el equilibrio.

Su mirada se detiene -como se ha hecho evidente- en el mundo occidental que más conoce: España, la "romántica península"¹⁶, poco tiene para ofrecer, lo decepciona su atraso y lamenta que con ello se rompa con la analogía entre el orden natural y social. EE. UU., donde a través de numerosos periódicos en que escribe para su América informa, comunica, educa, en una campaña inmensa sobre todo lo que acontece, todas las maravillas del progreso moderno, de las máquinas, de la sociedad industrial, del avance de las ciencias, del sistema político constitucional moderno, nada escapa a su mirada inteligente y sensible y así formula en relación al tema un pensamiento coherente, revolucionario para su momento que entronca con el pensamiento contemporáneo y con la Bioética en general y la perspectiva latinoamericana, como se ha venido sosteniendo..

Como se verá, se admira de la máquina y el progreso, pero percibe sus males para el momento y a largo plazo, le admirarán los avances científicos, el poder que va alcanzando el hombre sobre la naturaleza, pero siente aprensiones que son los temores de esta época; así, por un proceso puramente intuitivo, en el que desde luego están presentes todas las fuentes culturalmente diversas que confluyeron en la conformación de su pensamiento, su mirada a la cognición y al progreso industrial es distinta a lo común de su época y muy cercana a las preocupaciones contemporáneas que están en las bases epistemológicas del surgimiento de la bioética, y que no dejan de estar presentes en la que se piensa y se hace desde esta región.

Manifiesta el poderío del hombre moderno, el poder que con la máquina tiene para dominar la naturaleza y explotarla, esto se ve cuando reseña acontecimientos vinculados con la máquina de vapor, la locomotora, la electricidad, entre otros, y expresa: "¡Qué hermoso misterio es una máquina! Se admira con cada una de ellas, ¡qué es una presa nueva que el hombre hace al cielo, y una estrella más que clava en la tierra! (...) Ese es el hombre moderno: de pie junto a las

¹⁶ Colectivo de autores. Atlas Histórico Biográfico José Martí. Instituto de Geodesia y cartografía y CEM. La Habana, 1983:38

ruedas del trabajo, mira severamente a lo futuro"¹⁷ "El papel lleva ya a sus espaldas el hierro y el acero, y el vapor rugiente:

¡Cercanías del ala!"¹⁸

Bellas palabras que sucintamente ilustran la actitud dominadora del hombre moderno, sobre el presente y el futuro que desgraciadamente por esa misma actitud terminó estando comprometido.

Dice:

"El hombre, fatigado de preguntar a lo desconocido la causa de su vida y el objeto de sus dolores, concentra en la tierra todo su poder de estudio, y saca de ellos fuerzas con que alumbrarse en sus entrañas, destruir los gérmenes impuros e imitar al cielo. Ángel rebelde reta encarado con lo alto a Dios oculto: ahora ha hallado esta nueva espada para el combate, - la electricidad."¹⁹ Y sobre la locomotora escribe:

"Los ingenieros ya la quieren como a su hija más hermosa. (...) El huésped tiene un buen nombre, de rey nuevo, que no consiente ya otros reyes: el espíritu humano. (...) Ahora el hombre libre ha puesto en rieles al caballo mudo, y tiene el estribo, frente a las cordilleras abatidas, al vapor que monta."²⁰ Hasta aquí, el hombre todopoderoso y dominador, con el poder de la ciencia y la técnica que le permite mirar severamente como dueño el futuro e incluso, retar a Dios con ello, está cercano al ala -pero sólo cercano- pues esas son sólo armas para ser libre, para reconquistarse, pero no las únicas:

"Y pensar que cuando todas estas maravillas, y las nuevas que le sucedan, sean sabidas, - se sentará el hombre triste, desconocedor de sí como en los primeros días, - a preguntarse a sí mismo; y moverá con ira inútil el ángel rebelde, encarado al señor, el manojo de espadas con que ha ganado la batalla de la tierra, y el haz de luces a cuyo resplandor no alcanza a ver el lugar de estación en que ha de trocar al fin sus pies en alas."

Comprende que el hombre dentro de su poder se perderá a sí mismo, es un peligro que está advirtiendo. Esta percepción del riesgo del progreso que la humanidad, que lo necesita para seguir adelante, tiene que correr, la pone en evidencia una y otra vez, al mismo tiempo que no deja de alentar el enriquecimiento del hombre en la espiritualidad y los valores, para asumir con solidaridad y responsabilidad el presente y el futuro. Por eso exclama al reseñar para sus lectores un nuevo invento; el glosógrafo: "¡Oh, todo, todo podrá inventarse- menos las alas!"²¹

Igual se manifestó en relación con la ciencia, observa su progreso y le preocupa el poder que está dando a quien la posea.

¹⁷ Blanco JA. Tercer Milenio, una visión alternativa de la posmodernidad. Publicaciones Acuario. La Habana, 1999:352

¹⁸ Ibidem:352

¹⁹ Brunner J.J. Globalización cultural y posmodernidad. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica. 1998:45

²⁰ Blanco JA. Tercer Milenio, una visión alternativa de la posmodernidad. Publicaciones Acuario. La Habana, 1999:396

²¹ Blanco JA. Tercer Milenio, una visión alternativa de la posmodernidad. Publicaciones Acuario. La Habana, 1999: 419

Refiriéndose a Edison expresa: "iTal parece que la naturaleza, luego que los atrae a sus brazos trastorna a sus amantes!"²² Es decir, que el genio del científico es un don de la naturaleza cuya sabiduría debe demostrar en su uso para con ella, siendo humilde, abandonando esa soberbia que los hace actuar como dominadores; refiriéndose a los científicos en general los llama: "brahmanes modernos y magos graves que guardan para sí la magna ciencia."²³

Llama a la humildad del hombre de ciencia, a la importancia de no descuidar el cultivo del espíritu; expresa: "¿Qué son los afanes del hombre ante las fuerzas animadas del mundo? Se va arrodillando, aunque parezca que se va de pie. Las hormigas parecen gigantes. Un orgulloso es un imbécil"²⁴; "Ni sustituir la infalibilidad de la secta con la infalibilidad científica, ni enfajar el espíritu del estudiante"²⁵ y "Se ha echado abajo un mundo escolástico ¿y vamos a fundar otro?"²⁶

Como fácilmente puede inferirse, es este un pensamiento que tiene su génesis en el propio pensamiento de los clásicos cubanos de la primera mitad del XIX; en tal sentido es necesario recordar la unidad ciencia- fe ya enunciada por Varela, y que en Martí en contacto con los avances científico técnicos de la época se manifiesta claramente. Tiene la lucidez de percibirse de lo que no era común entre los pensadores de su generación -del verdadero lugar que debía ocupar la ciencia en la vida del hombre- no para convertir al hombre en fiera, para que domine con su poder a otro (u otros), no es para interrumpir la armonía del orden universal, en la relación hombre, cultura, y naturaleza. Por eso apela a la moralidad de sus fines: "¿Para qué, sino para poner paz entre los hombres, han de ser los adelantos de la ciencia?"²⁷

Se expresa con respeto y admiración sobre Pasteur, muy diferente a lo que refiere de Edison. En sus palabras resalta la humildad del hombre en su actividad científica, dice: "Pero Pasteur, encorvado sobre los átomos, ha vivido penetrado del asombro de las maravillas de la obra viva; y ha sacado del examen del cerebro el respeto del dios que lo crea."²⁸

Por eso, para que la ciencia sea realmente una fuerza en beneficio del hombre, de su vida de cara al futuro, sin menoscabo de la relación humana, solidaria y responsable entre los hombres, es necesario a la par de la ciencia, el conocimiento; el desarrollo y el cultivo del sentimiento, de los valores, del aspecto amoroso del conocimiento; así al referirse al periodista norteamericano

²² Casas JA. Los Retos de la Bioética en América Latina: Equidad, Salud Y Derechos Humanos. En: Programa Regional De Bioética OPS/OMS. Serie Publicaciones 2000:155

²³ Blanco JA. Tercer Milenio, una visión alternativa de la posmodernidad. Publicaciones Acuario. La Habana, 1999:158

²⁴ Castro F. El diálogo de civilizaciones. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. 2007:228

²⁵ Ibidem:347

²⁶ Ibidem:348

²⁷ Casas JA. Los Retos de la Bioética en América Latina: Equidad, Salud Y Derechos Humanos. En: Programa Regional De Bioética OPS/OMS. Serie Publicaciones 2000. :292

²⁸ Correa JL, Restrepo RA. El desarrollo sostenible en la América prehispánica. En: II Congreso Internacional de Universidades por el Desarrollo Sostenible y el Medio Ambiente, Granada (España):273

Charles Dudley Warner que escribe sobre un viaje a Toluca, Pátzcuaro y Morelia, expresa: "Ve bien en los detalles; pero ¿de qué le sirve, si no ve con cariño?"²⁹

Lo contrario de lo que dice del filósofo norteamericano Emerson, de quien expresó su admiración por su originalidad y autenticidad, "...cerraba sus libros, y los ojos del cuerpo, para darse el supremo regalo de ver con el alma."³⁰

Además del aspecto cognoscitivo del amor, expresaba también la humildad del que posee el conocimiento: "para ver bien se necesita ser sabio y olvidar que se lo es."³¹ Y decía, además: "La inteligencia... es un don ajeno (...) y a mis ojos, mucho menos valioso que la dignidad del carácter y la hidalguía del corazón"³² (...) "La inteligencia no es más que medio hombre, y no lo mejor de él."³³

De estas palabras se puede inferir que la verdadera sabiduría es la que nace del corazón, de los valores, de las actitudes del hombre que lo hacen ser humilde y, con ello, solidario, prudente y responsable, reclamos de aquellos tiempos -y sobre todo de estos- cuando tal vez ya sea demasiado tarde; lo que se acerca al reclamo de la moralidad desde lo interno de la ciencia y del conocimiento, que se constituye en un imperioso reclamo de la bioética en general y de la perspectiva latinoamericana de ella..

Reflexiona acerca de las consecuencias del desarrollo industrial (el industrialismo³⁴) que ya se veía en los EE. UU., y sus consecuencias para el hombre, la naturaleza y el futuro; del que existen estudios en los que los autores³⁵ han señalado su cercanía al pensamiento ambiental de la actualidad y a la bioética, en su vertiente global sustentable. Así señala: "La tierra es perpetua, siendo las fuerzas que a vivir en la tierra se apliquen. Fuerzas constantes y productoras, elementos creadores, industrias transformadoras... Nada pone la industria extractora en el lugar de lo que arranca."³⁶

Cuestiona la relación que se establece entre el hombre y la naturaleza en estas condiciones, la depredación del entorno por hombres egoístas, usando su propia división moral de los seres humanos, los que viven para sí y no se preocupan por el hombre de al lado y el de mañana,

²⁹ Beca JP. Prioridades temáticas de Bioética en América Latina y el Caribe. En: Cuadernos del Programa Regional de Bioética No1, OPS. septiembre1995:54

³⁰ Colectivo de Autores. Diccionario Latinoamericano de Bioética. Colombia. UNESCO y Universidad Nacional Autónoma de Colombia. 2008:22

³¹ Ibidem:23

³² Beca JP. Prioridades temáticas de Bioética en América Latina y el Caribe. En: Cuadernos del Programa Regional de Bioética No1, OPS. septiembre1995:112

³³ Colectivo de Autores. Diccionario Latinoamericano de Bioética. Colombia. UNESCO y Universidad Nacional Autónoma de Colombia. 2008:188

³⁴ Se refiere a la ideología que acompaña al desarrollo del capitalismo desarrollado. Ver. Delgado CJ. Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. La Habana: Publicaciones Acuario. 2007:137

³⁵ Ver: Acosta JR. Una bioética sustentable para un desarrollo sostenible. En: Colectivo de autores. Ecología y sociedad. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 1999: 40 – 44. Toledo J. Tangencias para una bioética global. En: Centro Félix Varela. Bioética para la sustentabilidad. La Habana: Ediciones Acuario; 2002: 201- 210. Serra M. La Esperanza del mundo, La Edad de Oro y la construcción de una cultura ambiental. Centro Félix Varela, La Habana, 2008.

³⁶ Acosta Matos, E. Moral, ética y justicia. En: Revista Cuba Socialista, Tercera época, número 43 (abril-junio); 2007:268

expresa al reseñar un Congreso Forestal, que se desarrolla en Minnesota: "He aquí una cuestión vital para la prosperidad de nuestras tierras... muchos no se fijan en ello, porque no ven el daño inmediato. Pero quien piensa para el público tiene el deber de ver en lo futuro y de señalar peligros. (...) La cuestión vital de que hablamos es esta: la conservación de los bosques donde existan, el mejoramiento de ellos, donde existen mal, su creación donde no existan"³⁷

Culpa por la depredación del bosque a la "tala indiscriminada de los especuladores"³⁸ evidenciando con ello el aspecto cultural y ético del problema, del hombre dominador sobre los demás y sobre la naturaleza. Así al reseñar sesiones del Congreso, en el diario "La América", lo primero que deja claro es cómo los representantes a este congreso son siervos de las empresas colosales y opulentas, que por lo tanto sólo diseñarán políticas a su favor, lo que cataloga como una "injusticia moral" para la nación; se refiere a la protección ante la entrada de maderas extranjeras y el daño que ello ocasionaría a los bosques y a las tierras; rememora la destrucción del bosque en España, lo que sucede con ellos en el estado de Tabasco en México, y anuncia lo que sucederá en el futuro en EE.UU.: "Se caería en el error de creer que esos bosques macizos y solemnes, maravilla de la naturaleza, no habrían de acabarse jamás. (...) El estímulo de la gran ganancia cerraría los ojos al gran peligro. Y a la larga, en días tristes, quedaría la tierra seca, los plantíos enfermizos, y la agricultura en ruina."³⁹

Se observa que es este gran peligro una constante preocupación en Martí, que no deja de denunciar, así como la inmoralidad de la acción manifestada en hombres que desde un imperativo de *yo puedo, yo puedo hacer, actuar, dañar, exterminar, usar al otro*, en este caso, el entorno, en una explotación infinita; se infiere de ello un pensamiento que no está mirando a la naturaleza como un recurso que permanentemente se puede explotar como era lo común en su momento, sino que había que cuidar y reponer pensando en el futuro. No era lo común, pero ya había una avanzada de este pensamiento cercano al ambientalismo de nuestros días.⁴⁰ Ya en la modernidad, la reacción ante la destrucción de los recursos naturales en las tierras de Norteamérica impulsó los movimientos de conservación, hecho que señala el movimiento moderno de creación de parques nacionales; también en el pensamiento cubano del siglo XIX estuvo presente la idea; en fin, son estos referentes culturales que llegan a Martí en los años ochenta cuando ya estaba radicado en los EE. UU.⁴¹ y que él desde la flexibilidad abierta de su pensamiento no dejó de asumir.

³⁷ Blanco JA. Tercer Milenio, una visión alternativa de la posmodernidad. Publicaciones Acuario. La Habana, 1999. :302

³⁸ Ibidem:302

³⁹ Brunner J.J. Globalización cultural y posmodernidad. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica. 1998:383

⁴⁰ Colectivo de autores. Áreas protegidas de cuba. CNAP. CITMA,2004:8

⁴¹ así en 1832 George Cattlin, propone la idea de crear parques nacionales para guardar conjuntamente a los indios y a la naturaleza salvaje, G. Bartron y J. J. Audubon se interesaban por la fauna y su conservación, R. W. Emerson de tanta influencia en Martí y Thoreau, ofrecieron argumentos importantes acerca de la supervivencia de la naturaleza salvaje, en 1860 G. Perkins publica su libro sobre conservación "hombre y naturaleza", John Muir en California aboga por la preservación del desierto, en 1864 el Congreso de EE. UU. donó a California el

En relación con la naturaleza, además de su cuidado pensando en el bien para el hombre, se infiere de su pensamiento una actitud de respeto por ella misma; así expresa: "Yo para entender mejor a los hombres estoy estudiando los insectos; que no son tan malos como parecen y saben tanto como nosotros."⁴² Respetar al otro, al hombre, a otras culturas, también a la naturaleza; todo ello desde una intuición analógica acerca de todo cuanto existe, pero llegar a decir que el insecto sabe tanto como nosotros y que la naturaleza también tiene conocimiento, es una expresión extraordinaria para una época signada por el modelo de pensamiento de la modernidad occidental donde solo el hombre era merecedor de respeto y esto en una actitud no antropocéntrica sino etnocéntrica, desde una cultura de dominación y poder, es decir, solo algunos hombres, los que saben, los que tienen, los que pueden.

Asimismo, lo expresa, también, sobre los árboles, refiriéndose a la enseñanza en el Colegio de Cornell, cuando dice que los estudiantes que van a estudiar allí, vienen a adquirir una educación científica y natural, porque la hermosura y nobleza de ella, "es el conocimiento y cariño de los árboles, que los alumnos estudian y cuidan como personas que son, y ayuda de la riqueza, a la vez que consuelo del espíritu."⁴³

Si antes hablaba de cuidado y conservación de la naturaleza pensando en el hombre. Ahora expresa que, además, este también le debe dar a ella su cuidado, conservación y respeto como personas que son, con lo cual le otorga un estatuto moral como sujeto de valor.

Esta misma orientación de su pensamiento sobre el otro como merecedor de respeto, se expresa también en relación con los animales más cercanos al hombre y el trato de este hacia ellos. Comentando sobre Bergh, quien funda en EE. UU. una sociedad para la protección de los animales, dice de él que tenía mucho corazón y no poco saber y expresaba: "Maltratarlos sobre ser inicuo, abestia al hombre, los pueblos tienen hombres ferores como el cuerpo tiene gusanos. Se han de limpiar los pueblos, como el cuerpo. Se ha de disminuir la fiera."⁴⁴

Otra arista de su pensamiento es referida en este caso a la prudencia de la acción del hombre, a su accionar sobre la naturaleza y dejar que esta siga su curso natural, no interrumpir la armonía, el equilibrio, el orden natural que es importante mantener y donde el hombre debe existir y actuar en armonía con el todo. Es por ello que también supo decir: "El hombre no es un soberbio ser central, individuo de una especie única, a cuyo alrededor giran los seres del cielo y de la tierra,

Valle de Yosemite, para su preservación, en 1872 el Congreso reserva los paisajes de Yellowstone en los territorios de Wyoming y Montana. Para mayor información ver: Krinitski, V.V. Importancia, evolución y problema de los territorios protegidos en las regiones del mundo industrialmente desarrollado. En II Conferencia Mundial sobre Parques Nacionales, sesión III.

Informe V. UICN. 1974: 66-74

⁴² Acosta JR (editor). Bioética para la sustentabilidad. La Habana: Publicaciones Acuario. 2002: 261

⁴³ Castro F. El diálogo de civilizaciones. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. 2007: 306

⁴⁴ Colectivo de Autores. Diccionario Latinoamericano de Bioética. Colombia. UNESCO y Universidad Nacional Autónoma de Colombia. 2008: 332

animales y astros; sino la cabeza conocida de un gran orden zoológico implacable en sus semejanzas, riguroso en sus comparaciones, invencible en sus reglas taxonómicas.”⁴⁵

Esta armonía universal no se debe interrumpir, por eso, refiriéndose al proceso de momificación advierte: “El hombre no tiene derecho a convertir lo bello en feo, ni a detener el curso de la naturaleza.”⁴⁶ Y en un apunte de 1881 dice: “Yo quiero romper las jaulas a todas las aves, que la naturaleza siga su curso majestuoso, el cual el hombre, en vez de mejorar interrumpe.”⁴⁷

Toda esta reflexión que involucra al hombre en su relación armoniosa con la naturaleza, entendida esta en valores, actitudes, que deben estar presentes en el hombre para que manifieste su plena humanidad, para que el ser humano sea, con ello, totalmente digno, alcanza a la educación, a la instrucción y en ella deposita Martí su confianza para alzar el espíritu humano aportándole no solo conocimientos, ciencia, poder, sino los valores necesarios, la espiritualidad necesaria para manejarlo, su verdadera ala. Como puede apreciarse es una reflexión sobre el desarrollo -de actualidad- contenida en la ética ambiental y en la perspectiva de Bioética que se viene sosteniendo.

Reflexiona acerca de lo irracional de la sociedad industrial y el impacto de esto en las relaciones entre los hombres, entre culturas, entre el hombre y la naturaleza.

El encuentro de Martí con EE. UU. a partir de 1880 le permite madurar estas reflexiones. En sus primeras impresiones expresa su sorpresa y su respeto a este pueblo, usa palabras para denominarlo tales como: asombroso, original; el esplendor y la actividad que le causó tal impresión hizo que exclamara: “dije adiós para siempre a aquella perezosa vida y poética inutilidad de nuestros países europeos⁴⁸ -de donde se sabe venía- y desde donde ya había expresado sus primeras impresiones sobre la naturaleza moral de los EE. UU.; sin embargo, en estas mismas primeras impresiones, su aguda mirada le permite destacar que es un “espléndido pueblo enfermo”⁴⁹ cuya actividad le generaba temores, lo cual se hace explícito al decir: “Pero esta actividad se dedica en la misma medida al desenvolvimiento de esas altas y nobles ansiedades del alma (...) y si llegaran los días de pobreza, -que riqueza sino la de la fuerza del espíritu y el consuelo intelectual, ayudará a este pueblo en su colosal infortunio”⁵⁰; y agrega más adelante: “Medida y número, estos son aquí los elementos de su grandeza.”⁵¹

Este sentido pragmático, utilitarista, lo percibe desde el norteamericano fundador del que decía que no hacía cosas sin objeto, que tenía un grande amor al cimiento y no al ornamento,

⁴⁵ Correa JI, Restrepo RA. El desarrollo sostenible en la América prehispánica. En: II Congreso Internacional de Universidades por el Desarrollo Sostenible y el Medio Ambiente, Granada (España): 194

⁴⁶ Figueroa G. Hacia una integración supranacional de los principios rectores sobre el genoma humano (una visión personal desde la perspectiva latinoamericana). En: Acta Bioethica; año VI, nº 2. 2000: 425

⁴⁷ Ibidem: 163

⁴⁸ Fabelo J.R. Los valores y sus desafíos actuales. La Habana: Editorial José Martí; 2003: 7

⁴⁹ Ibidem: 109

⁵⁰ Ibidem: 107

⁵¹ Ibidem: 109

naturaleza de una nación que se preocupa sobre todo de sí y se desinteresa de los problemas del resto del mundo, formada, asimismo, en la esperanza de la posesión sobre los demás, sobre el resto del mundo; esto lo lleva a reflexionar y a tratar de mostrarlo a los pueblos de América que vuelven hacia ella los ojos como modelo del progreso y el desarrollo.

Le espanta lo que ve, el falso concepto de la vida y la educación por donde lo humano se escapa a esta inmensa nación; desde este punto de vista expresa:

“Se mira aquí la vida, (...) como un mandato de goce, como una boca abierta, como un juego de azar donde solo triunfa el rico. (...) Los hombres no se detienen a consolarse y a ayudarse. Nadie ayuda a nadie. Nadie espera por nadie. (...) Colosales hileras de diente son estas masas de hombres. (...) Aquí se muere el alma por falta de empleo.”⁵²

En el hacer -que era como se conoce su manera de decir- se manifiestan también puntos de enlace con la bioética que se piensa y se hace en la región; este hacer se concreta en un proyecto pedagógico pensado y expuesto, sobre todo, desde sus años americanos, estrechamente imbricado a su proyecto político, para resolver los males de los pueblos americanos y lograr sus máximos propósitos.

Es al hombre degradado de los países de América: “el hombre-bestia” en que lo humano está dormido, en el que la inteligencia está dormida, al que hay que despertar y sumarlo a la tarea, en primer lugar, de reconquistarse a sí mismo. Y es “el hombre-boca”, “el hombre-estómago” de la sociedad industrial que sólo corre en pos de vulgares apetitos y ha enajenado su humana solidaridad hacia los demás al que hay que rescatar, al que hay que fortalecerle el espíritu, la moralidad, además de la inteligencia.

En esta degradación señala que se interrumpe la armonía, el orden universal, es algo que sucede después de nacer, esto lo expresa de manera paradigmática en el magnífico prólogo que escribiera a “El poema del Niágara”, de Pérez Bonalde -al que ya se hizo alusión- en el que se refiere a la dominación cultural que se le impone al hombre desde que nace que lo aniquila, lo degrada y disminuye, también a la necesidad de devolver al hombre a sí mismo, en lo que desempeña un papel importante la educación. Una educación que cultive en el hombre las cualidades inteligentes, una educación científica que lo ponga a nivel de su tiempo, de su época, que lo ponga en conocimiento de la armonía del universo, que lo prepare para aplicar sus fuerzas y sus conocimientos con prudencia a la naturaleza para no interrumpir esta armonía. Y para ello no basta con la mera instrucción, es necesario también la educación en las cualidades morales, en las virtudes, exaltando la generosidad, el darse al otro, hacer el bien para practicar una solidaridad sustentada en el amor que lleve al perfeccionamiento moral y a reafirmar lo humano.

⁵² Casas JA. Los Retos de la Bioética en América Latina: Equidad, Salud Y Derechos Humanos. En: Programa Regional De Bioética OPS/OMS. Serie Publicaciones 2000: 83

En el proyecto político en que se manifiestan sus aspiraciones más tempranas para Cuba y América, se concreta esta entrega amorosa, su patriotismo, aspira, en un primer término, al logro de la independencia política de la isla del dominio colonial español; propósito que llega a tener un alcance continental y universal, porque no pensaba sólo en el hombre de su América, como se conoce.

En uno de sus discursos fundacionales conocido como "Con todos y para el bien de todos" expresa el contenido político y ético de este proyecto.

Con todos, es expresión de lo inclusivo, de lo participativo de su obra que da oportunidad a todo hombre generoso que quiera crecer en la faena de la vida, lo que es una manifestación del respeto al hombre, a la persona, y a su derecho a revelarse como tal, actuando para los demás siendo quien sea y de donde sea, dándole la oportunidad de darse y sentirse generoso. En ello se sintetiza su estrategia, su plan político para conseguir sus fines y el contenido moral de este.

Para el bien de todos; porque no bastaba la lucha por la independencia, había que continuar la obra para fomentar la república que contribuyera a formar al hombre que tiene que cumplir las más elevadas tareas humanas. Para garantizar la libertad verdadera y durable, condición para lograr la justicia para todos; sólo ello hacía válida la guerra a la que sabemos que él que "no sabía odiar" y para quien toda su obra era de "amor" se oponía; una guerra fundada en la hermandad, el respeto, la cordialidad entre los hombres que también tienen para con ella obligaciones y deberes.

Entre estos deberes está, construir una república pacífica e industrial que evite la guerra y que contribuya al bienestar futuro, poniendo a Cuba en el rango de nación contemporánea y con la sagacidad para salvarse de los peligros internos y externos, para restablecer el equilibrio interrumpido; consideraba que la independencia de las Antillas serían en el continente la garantía del equilibrio, la independencia de la América española aún amenazada y la del honor y dignidad para la gran república del norte. En fin, todo un proyecto revolucionario de elevado contenido ético y humano en el que el esfuerzo es por todos los que padecen, para alcanzar la dignidad plena del hombre.

Pensando en los oprimidos del continente reclama en "Nuestra América":

"desestancar al indio, en ir haciendo lado al negro suficiente en ajustar la libertad al cuerpo de los que se alzaron y murieron por ella."⁵³ En fin, completar la obra inconclusa de la independencia, darle armas para ello: la instrucción, la educación; darle oportunidades para dignificar su existencia y liberar su pensamiento, en países donde, como expresa desde su estancia en

⁵³ Brunner J.J. Globalización cultural y posmodernidad. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica. 1998. :20

Guatemala: "Trocado esto...en una gran hacienda donde todo obedece al látigo de un caprichoso mayoral"⁵⁴ Desdichadamente, la libertad había muerto en manos del liberalismo; era necesario redimir a estos hombres, a esa tarea se apresta él primero dando el ejemplo.

También su mirada se detiene en otros sectores vulnerables de la sociedad, marginados por una cultura que domina desde el poder. Destaca el papel de la mujer en la familia, en el equilibrio del hogar, en la educación de los hijos. Declara que la mujer, igual que el menor, son personas, son parte del hombre universal, y como tales deben gozar del mismo respeto, y los mismos derechos, ello lo deja claro al comentar sobre las leyes nuevas del gobierno liberal en Guatemala; asimismo apreció altamente el aporte de la mujer a la causa de la independencia de la patria y el derecho que tenía a ser partícipe de la tarea humana.

La discriminación de la mujer en la sociedad industrial mereció su atención, le preocupó su empobrecimiento espiritual, su frivolidad en la opulenta sociedad; ello le hace reflexionar sobre la importancia de que estudie y se prepare como un medio para su liberación, para que no dependa del hombre y pueda sola, desde su individualidad, vivir y realizar su tarea en la sociedad; al mismo tiempo considera que en ella únicamente se daban las fuerzas y las condiciones de moralidad para frenar las portentosas ambiciones. Reflexiona sobre enaltecer su persona, levantarla, darle educación para que disfrute igual que el hombre de oportunidades pero sin que ello fuera en detrimento de sus roles naturales, así se quejaba sobre las mujeres norteamericanas, que al contacto con la educación moderna, se veían varoniles, y expresa: "Se ha de preparar a la mujer (...), y que pueda en el mar revuelto remar sola; pero no es una desdicha nacional de la que deba deducirse que a la mujer se deba dar crianza de varón, y hacer de una paloma un saltamontes, puesto que los pueblos necesitan de los dos sexos, como la familia, y un pueblo sin alma de mujer, (...), vivirá como una horda de mercenarios o como un barrio chino"⁵⁵ y para precisar más en tal sentido decía: "...la mujer pierde más que gana dedicándose a labores que rebajan su ministerio natural."⁵⁶

Sobre los ancianos se expresó también una y otra vez, quizás en ello esté la influencia cristiana, y de las culturas originarias y su respeto a la sabiduría y al lugar de los mayores en la comunidad. Dijo de ellos que eran "monumentos que andan", orgullo de la patria y motivo de veneración, y admiración.

Sobre los desposeídos en el capitalismo opulento -los obreros, los negros, los inmigrantes- sufrieron sus penas y siguió atentamente las organizaciones y luchas de los primeros, de Los Caballeros del trabajo, la preparación de las huelgas obreras.

⁵⁴ Fernández Retamar R. e Hidalgo Paz I. José Martí Semblanza Biográfica y cronología mínima. Editora Política, La Habana, 1983. :52

⁵⁵ Castro F. El diálogo de civilizaciones. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. 2007:300

⁵⁶ Ibidem:480

Se asume como criterio sobre lo expresado anteriormente las reflexiones dadas en el diario "La América" en 1884, cuando reseña el libro de H. Spencer "La futura esclavitud". Censura el tratamiento que ofrece Spencer del problema social carente de solidaridad, de humanidad ante las profundas inequidades sociales, que duelen al sentido humano y dice: "...pero no señala con igual energía, al echar en cara a los páuperos su abandono e ignominia, los modos naturales de equilibrar la riqueza pública dividida con tal inhumanidad en Inglaterra, que ha de mantener naturalmente en ira, inconsuelo y desesperación a seres humanos que se roen los puños de hambre en las mismas calles por donde pasan hoscas y erguidos otros seres humanos que con las rentas de un año de sus propiedades pueden cubrir a toda Inglaterra..." Se constata, así como al pensar en el hombre, y en su dignidad plena, piensa en un primer plano en las inequidades sociales que laceran esta dignidad, por eso como se sostuvo antes, para lograr estos máximos propósitos, era necesaria primera la revolución para darle toda la justicia.

Toda su obra pedagógica y política para levantar y desuncir al hombre, fue en él ante todo y sobre todo, una obra de amor: ese es en él el instrumento, el arma, la llave como dijera Homagno a Júveno, el amor como condición para la entrega, el servicio a los demás, en la solidaridad y la responsabilidad por el otro; por eso se proyecta al hombre de su tiempo y del futuro, en la humanidad y su destino, lo que implica la relación armoniosa y respetuosa con el todo, con el medio natural y con la cultura, no en un sentido de volver a lo primitivo, sino con un sentido de futuro, de perfeccionamiento ético.

CONCLUSIONES

Martí en el siglo XIX y desde lo propio de Nuestra América ofrece una mirada distinta acerca de la ciencia, el progreso, el desarrollo industrial, la naturaleza; sustentada en la armonía y el equilibrio como ley matriz que rige para el todo, roza con la bioética que se hace y se piensa en la región en nuestra época.

Su propuesta ética para el perfeccionamiento humano, centrada en la solidaridad y la justicia, manifestada en el altruismo, el sacrificio por los demás que tiene como base el amor verdadero, es un imperativo presente en nuestra bioética.

De su humanismo práctico, concretado en su proyecto pedagógico y político para levantar al hombre, darle la libertad, la justicia y su dignidad plena, se puede enriquecer la perspectiva de la bioética en la región si quiere ser más crítica con el orden irracional imperante y privilegiar y defender mejor a los necesitados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acosta JR (editor). Bioética para la sustentabilidad. La Habana:
2. Publicaciones Acuario. 2002.

3. ----- (editor científico). Bioética desde una perspectiva cubana.
4. 3era Edición. Publicaciones Acuario. La Habana; 2007.
5. ----- Una bioética sustentable para un desarrollo sostenible. En: Colectivo de autores. Ecología y sociedad. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 1999: 40 – 44.
6. Acosta Matos, E. Moral, ética y justicia. En: Revista Cuba Socialista, Tercera época, número 43 (abril-junio); 2007: 29 a 47.
7. Beca JP. Prioridades temáticas de Bioética en América Latina y el Caribe. En: Cuadernos del Programa Regional de Bioética No1, OPS. septiembre1995: 7-15.
8. Blanco JA. Tercer Milenio, una visión alternativa de la posmodernidad.
9. Publicaciones Acuario. La Habana, 1999.
10. Brunner J.J. Globalización cultural y posmodernidad. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica. 1998.
11. Casas JA. Los Retos de la Bioética en América Latina: Equidad, Salud Y Derechos Humanos. En: Programa Regional De Bioética OPS/OMS. Serie Publicaciones 2000.
12. Castro F. El diálogo de civilizaciones. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. 2007.
13. Colectivo de Autores. Diccionario Latinoamericano de Bioética. Colombia.
14. UNESCO y Universidad Nacional Autónoma de Colombia. 2008.
15. Colectivo de autores. Atlas Histórico Biográfico José Martí. Instituto de Geodesia y cartografía y CEM. La Habana, 1983.
16. Fabelo J.R. Los valores y sus desafíos actuales. La Habana: Editorial José Martí; 2003.
17. Fenández Retamar R. e Hidalgo Paz I. José Martí Semblanza Biográfica y cronología mínima. Editora Política, La Habana, 1983.
18. Figueroa G. Hacia una integración supranacional de los principios rectores sobre el genoma humano (una visión personal desde la perspectiva latinoamericana). En: Acta Bioethica; año VI, nº 2. 2000.
19. Martí, José. Obras Escogidas (en tres tomos) La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 1992.
20. Martí, José. Poesía Completa (Edición Crítica). La Habana: Editorial Letras Cubanas y Centro de Estudios Martianos. Tomos I y II; 1985.